

DIARIO UNIVERSAL

MADRID. — Año XVI. — Núm. 5.605

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Miércoles 22 de Mayo de 1918

NUESTRA POLÍTICA EXTERIOR

Un prólogo del conde de Romanones

Nuestro colega *El Sol* publica esta mañana la parte que considera más interesante del prólogo puesto por el conde de Romanones al libro que el periodista francés Alberto Mousset acaba de publicar, con el título de *La política exterior de España*.

Preceden a los párrafos del prólogo recogidos por *El Sol* unas breves líneas, en las que el colega manifiesta que «fuerza será reconocer que las opiniones del ilustre político reflejadas en su escrito representan un pensamiento y una orientación vigorosos y que el conde adopta una posición alta, de inquietud y avidez por los grandes problemas universales». Y no puede menos de ser consolador este hecho—añade el periódico citado—, como síntoma de que en España se inicia una honda preocupación, que sobrepasa el nivel de nuestras querellas menudas y nuestros pleitos insignificantes. «Las cuestiones del conde—termina diciendo *El Sol*—nos parecen de una indudable importancia».

He aquí ahora la parte del prólogo a que antes aludimos:

El no haber dado España en todo momento preferente valor y atención a su política exterior es una de las principales causas de nuestra decadencia. Era España una nación de primer orden, si no la primera nación, la más poderosa del orbe, bajo el cetro de Carlos V y de Felipe II; inició su decadencia con rapidez vertiginosa, con descenso tan rápido y continuo, que cada nuevo reinado era para España una nueva reducción de su territorio, una nueva merma de su influencia y poderío. Así continuó desangrándose hasta nuestros días.

España ha tenido Monarcas de admirables dotes militares, varones cultos, siempre afanosos de la felicidad y bienestar de su pueblo, gobernantes doctos, llenos de ciencia; pero en España ha faltado en los directores de su vida pública acción para los problemas de política exterior, deseo de conocer lo que ocurre al otro lado de nuestras fronteras. La opinión nunca se ha interesado tampoco en examinar la conveniencia de entablar vínculos con unas u otras naciones, unas veces por amor propio excesivo y otras tomando como fundamento una debilidad y poquedad que existen más en nuestro propio ánimo que en los hechos mismos, y sobre todo que en el concepto de los ajenos, pues se ha dado la norma constante de que hemos sido nosotros mismos los que nos hemos considerado pequeños, los que nos hemos aislado, como se aislaba en la vida todos aquellos que descendían en la escala social, considerando que la política exterior es un lujo que sólo pueden permitírselo los poderosos: error enorme, fundamental, causa de nuestra ruina.

Las naciones que no quieren perder su categoría y rango son aquellas que más obligadas están a seguir con afán constante todo cuanto ocurre en el mundo, a procurar que no se prescinda de ellas en ningún momento.

Los funestos aislamientos.

Tuvimos al principio este siglo un movimiento que parecía indicar que queríamos vivir la vida de Europa; se inició una política; pero parece que nos pesa el continuarla, y en la hora difícil queremos olvidarla dejándola en suspenso. Ni la experiencia, que enseña a los seres, ha tenido eficacia para nosotros; volvemos a tropezar siempre en la misma piedra, nos empeñamos en seguir aislados, tenemos un miedo invencible a los compromisos, y no recordamos todo cuanto nos han costado los aislamientos. Ser amigo de todos es no tener amigo alguno en la hora del peligro o de la necesidad. Todavía pudieron comprenderse los aislamientos cuando podían ser espléndidos, y aun así tuvieron que persistir en ellos los que dispusieron de fuerza y medios para practicarlos; pero el aislamiento del que no es poderoso constituye un gran error, una inmensa temeridad. De todas suertes, llegada la hora de la paz, habrá posibilidad, sin evidente daño, de persistir en el aislamiento?

La guerra y la situación de los neutrales.

Es en síntesis, la guerra actual una lucha a muerte entre las potencias centrales y las occidentales. Supremo instinto de conservación ha producido en ambos grupos una compensación absoluta; el pacto de Londres, de Septiembre de 1914, fue el acto más fundamental de la guerra; sin él quizá a estas horas la paz se habría impuesto; con él no caben descalabros, hay que seguir hasta vencer o morir; es una cadena forjada con hierro y con sangre, cadena que no puede romperse. Cuando la guerra termine (alguna día terminará), no serán grupos de naciones los que subsistan, serán verdaderos bloques de ellas, fundidos sus intereses, comprometidos sus ideales por una lucha prolongada que no tiene igual en la Historia, y todo el que no forme parte de ellos, el que no esté más o menos adherido a uno u otro bloque, no podrá tener medios de subsistencia; no habrá para los solitarios atmósfera respirable, porque la lucha continuará, y continuará con saña, aunque en otro terreno; pero será también una por la vida.

Esta guerra no ha abierto surcos, ha abierto abismos, tan llenos de sangre y de odios, que no ya nuestros hijos ni nuestros nietos, muchas más generaciones se necesitarán para que la paz moral vuelva a existir en el mundo; y en este ambiente no será posible vivir sin tener una política internacional clara y definida.

Uno de los rasgos característicos de esta guerra es la situación de inferioridad que descomponen los países neutrales de Europa, lo poco que pesan en el curso de los sucesos, la desestima con que son apreciados en el fondo por unos y otros beligerantes; y como después de la paz continuará habiendo beligerantes, beligerantes de la otra clase de guerra, entonces el papel de los neutrales habrá de ser aún más precario.

Las Memorias de Hohenzollern y las notas de Crispien.

Yo estimo que será muy difícil llegar a probar de una manera categórica y documental nuestra adhesión más o menos formal a la Triple. Los años, realizando su obra destructora, van haciendo desaparecer a los pocos que tu-

vieron de ello conocimiento directo, y los testimonios hasta ahora conocidos, como las Memorias de Hohenzollern y las notas de Crispien, sólo nos dejan referencias insuficientes; pero juzgando más que por las pruebas por los resultados, el ánimo se inclina a dar como verosímil y cierto que España desde 1887 a 1892 estuvo adherida total o parcialmente, con fórmulas más o menos pactadas o sobreentendidas, a los compromisos de la Triple; durante este tiempo fue un satélite que giró en la órbita de aquella potentísima constelación.

No debieron ser en las realidades de la vida muy buenos los resultados obtenidos, cuando los mismos que llevaron a España por tal camino se apresuraron a desandarlo.

Durante aquel período, el primero de la República, se vio ésta amenazada con repetidas perturbaciones en el interior, que daban la impresión de que el Trono de D. Alfonso XIII no lograba afianzarse.

Recuerdo, aun sin quererlas subrayar, unas líneas del Sr. Mousset, que constituyen una verdadera lección de cosas, como dicen los modernos pedagogos:

«Por eso, desde 1888 hasta 1892 un malestar misterioso, sin causa aparente, proyectó su sombra en las relaciones francohispanas. Era la época en que los agitadores de la Península hablaban aliente los Pirineos un refugio y un foco de acción. Ruiz Zorrilla techaba en París o en Biarritz sus manifestaciones revolucionarias».

«El prefecto de los Pirineos orientales ejercía en la frontera una vigilancia algo intermitente... Escribiendo en 1891 al ministro de Estado, el duque de Maudas, embajador de España en París, observaba: «Nada más difícil que el tratar por Francia, a la cual, por lo menos, le inspiraban indiferencia los Gobiernos que tales amistades cultivaban».

Nuestro problema de Marruecos.

No había sentido España interés grande por los problemas de Marruecos; la guerra de 1859 no fue motivada por deseos de expansión territorial; tuvo su origen sólo en motivos de legitimo amor propio. Prueba palmaria de ello es el poco cuidado que prestara a la ejecución del Tratado que dio por terminada aquella guerra. Las posesiones que tenía más allá del Estrecho las habíamos reducido al servicio de los presidios, objetivo el más contrario para que sirvieran de punto de apoyo de una posible penetración política, y esto continuó hasta fecha muy reciente. Sólo cuando otras naciones dirigieron su vista a las tierras del Magreb fue cuando comenzamos a apercebarnos de toda la importancia que para España tenía cuando se relacionase con el imperio de Marruecos.

Se necesitó que Francia se decidiera, bajo pretexto de defender sus fronteras de Argelia, a poner el pie en Marruecos, y que, comprendiendo no podía hacerlo sin un previo acuerdo con nosotros, por razones geográficas, históricas y siempre de palpitante actualidad política, nos invitase a tratar a concertar con ella, para que no la opinión, pero sí los Gobiernos se preocupasen del problema magno que para España se planteaba. Así terminaron las primeras negociaciones con Francia, en 1902, por un Ministerio presidido por Sagasta.

Aunque se haya puesto en duda que estas negociaciones llegaran a dar por resultado un concierto completo, existió efectivamente un Tratado, que no llegó a firmarse por circunstancias meramente casuales. Una crisis súbita y la ausencia obligada de Madrid del ministro de Estado lo impidieron. Mucho se ha discutido sobre el contenido de aquel Tratado, que no llegó a tener vigor, comparándolo con los posteriores que lograron ser ratificados.

Es exacto que no estando en 1902 de acuerdo Francia e Inglaterra se corría un riesgo en tratar con Francia a espaldas del Gobierno inglés; pero este riesgo se hallaba compensado por la evidente ventaja que para España existía en tratar con Francia cuando las exigencias de Francia estaban contenidas por su propio aislamiento diplomático, a cuando, por haberse orientado ya con Inglaterra, su posición era mucho más firme para tratar con España. De ahí la diferencia de lo concordado en 1902 y en 1904 en cuanto a la extensión territorial y a otros extremos.

Yo he recorrido toda la zona española de Marruecos y la mayor parte de la francesa, y por los ojos me han entrado la gran importancia y la extensión de los territorios que habrían sido del Protectorado español por el proyecto de Tratado de 1902. Quedaba nuestra zona de Protectorado con fronteras naturales: el mar, el Atlántico y el Sáhara; llegaba a correspondernos todo el valle del Uerga y nos extendíamos hasta Fez, la gran capital del Islam, cuya importancia política y espiritual no hay necesidad de encarecer; Larache conservaba toda su importancia, libre de la concurrencia de Kenitra, que lo ahoga; Alcázarquivir no se veía aprisionada por una frontera caprichosa, tan próxima a su recinto que le quitaba gran parte de su valor.

Los gobernantes que sucedieron a los de 1902 no se apresuraron a confirmar lo que éstos habían preparado, por el legítimo temor de disgustar a Inglaterra; pero llegó el momento en que Francia e Inglaterra se pusieron de acuerdo, y entonces fue fácil entendernos con ellas sobre el problema de Marruecos.

Una frase de Moret.

No olvidaré a este propósito una frase del insigne Moret. Discutiéndose en 1903, en el Congreso, incidentalmente, con ocasión del presupuesto de la Guerra, la conveniencia para España de una u otra política internacional, había quien razonaba la conveniencia de inclinarnos al lado de Francia, mientras otros exponían la necesidad de estrechar nuestras relaciones con Inglaterra; y colocado el dilema «con Francia o con Inglaterra», Moret desahució el dilema, con gran decisión dijo: «Con Francia y con Inglaterra, sin vacilaciones ni dudas».

La Cámara mostró su conformidad, como la mostró también cuando en 1907 el Gobierno puso en labios de S. M., al abrirse las Cortes, estas palabras: «Perdurando la cordialidad que queremos mantener, y felizmente, mantenemos con las demás potencias, intereses comunes muy considerables estrechan, en el fecundo seno de la paz, nuestra amistad con Inglaterra y con Francia». Y de acuerdo con estas palabras está la Nota de Cartagena de aquel mismo año, y toda la política que se siguió después hasta Octubre de 1913, en que el Rey despidió en las propias aguas de Car-

tagena al presidente de la República francesa. No olvidemos que las muestras mayores de simpatía que Madrid ha tributado al Monarca tuvieron lugar con ocasión del regreso de Francia, en Mayo de 1913. Muy pocas fueron las notas discordantes en aquella ocasión: parecía que la Nación entera mostraba su conformidad a lo que no era obra de un partido, sino de todos los gobernantes.

En el comienzo de la guerra.

Así llegamos al comienzo de la guerra. Pudo creerse entonces por algunos que este hecho magno, trascendental, fuese causa suficiente para destacar el camino andado, para orientar al menos momentáneamente, una orientación internacional bien dibujada. Yo creí en aquellos días, y sigo creyéndolo hoy, que no; sin que esto quiera decir que hubiéramos de lanzarnos a una coparticipación en la contienda, que España rechazaba, que no estaba abonada por compromiso alguno y en la que falta la principal finalidad para llevar al país a trance semejante. Tal conducta no era incompatible con seguir durante la guerra en el mismo sitio donde estábamos antes de ella, donde tendríamos que estar después que la anhelada paz se imponga.

Entonces, y precisamente para consolidar ese estrecho e íntimo lazo que debe unir a España con Francia, con Inglaterra, con Italia y con todos los países aliados, en particular los mediterráneos, pues el problema del Mediterráneo es el principal para España, será el momento de lograr que se incorpore a la zona española de Marruecos, con las garantías que se estimen precisas, *l'entente l'anglaise*, que alada como está ahora no favorece a nadie y daña nuestros intereses, y que unida al resto de la pequeña zona hispanomarroquí recobrará su debida posición, en beneficio de todos y nuestro.

Con gran verdad afirma el Sr. Mousset, al razonar la necesidad para España de formar dentro del bloque de las potencias occidentales, que ninguna potencia ha pedido a España que tome parte en la guerra. Y sin embargo, cuántas fantasías y cuantas invidias se han fomentado sobre ese falso supuesto!

Bien venido sea el libro del Sr. Mousset. Que sirva, como yo espero, para que los puntos y problemas interesantísimos que expone sean objeto de controversia noble y de discusión elevada, ya que a unos y a otros contradicte españoles nos los habrá de guiar al sostener sus respectivas y divergentes ideas y conceptos otro móvil que el supremo amor a la Patria.—Conde de Romanones.

Oyarzun, Agosto de 1917.

El capitán del «Villa de Söller», libertado

(POR TELEGRAMA)

La hazaña de un pesquero francés.

TOLÓN 22.—El vapor pesquero *Ailly*, del centro patrullero de Port-Vendres, ha huido a un submarino alemán.

Se confirma que ha libertado a los capitanes de varios barcos que habían sido capturados por el citado submarino, y entre ellos el capitán Revuelta, comandante del vapor español *Villa de Söller*.—C.

El Congreso de Economía Nacional

(POR TELEGRAMA)

VALENCIA 22.—En el Paraninfo de la Universidad se ha verificado la sesión inaugural del III Congreso de Economía Nacional.

Presidió el gobernador, asistiendo el arzobispo, el capitán general, conde de Montornès; un delegado del Ministerio de Fomento y el rector de la Universidad.

Abierta la sesión, el secretario del Congreso leyó la Memoria de los trabajos llevados a cabo por la junta organizadora.

En nombre del ministro de Fomento declaró el gobernador abierto el Congreso.

Mañana se reunirán diversas Secciones.

Marío.

ECOS DE SOCIEDAD

(POR TELEGRAMA)

El ministro de Noruega y la baronesa de Wedel-Jarlsberg dieron anoche una elegante comida en el Nuevo Club.

Fueron los condesales, además del ilustre diplomático y su bella señora: la marquesa y el marqués de la Mina, duquesa y duque de Plasencia, marquesa de Irujo, condes de San Félix, señoría de Castellanos, marqués de la Torreclilla y D. Francisco Travesedo.

Nuestro ilustre amigo el inspector jefe del Cuerpo de Ingenieros Agrónomos, señor marqués de Alonso Martínez, ha sido nombrado presidente de la Sociedad General de Agricultores de España.

Dadas las altas dotes que reúne el agraciado, el nombramiento del Sr. Alonso Martínez no puede ser más acertado.

Con un lleno completo se celebró en la Princesa la función organizada por aristocráticas señoras, cuyos productos se destinan a las obras de la capilla que en el barrio del Pacífico se proponen construir las Religiosas Salesianas.

La notable compañía de aficionados renovó anoche sus triunfos interpretando a la perfección la comedia, de los Quinteros, *Amores y amores*, y la zarzuela, de Bretón, *La verbena de la Paloma*.

En el palco regio estuvieron SS. MM. y SS. AA. RR. las infantas D.^{as} Isabel y Doña Luisa y la princesa Felipe de Borbón.

Hoy celebran sus días la vizcondesa de la Alborada, las condesas de Montefuerte y de Calleja, las señoras de Gasset y Gómez Acebo y las señoras de Chavarrí y López Roberts.

En breve se celebrará la boda de la bella Srta. María Álvarez y Ramírez de Arellano con el Sr. D. Mariano Aguado Boning, hijo del marqués de Villaverde.

CLAUDIO LARCHE

El submarino fondeado en Cartagena

(POR TELEGRAMA)

Un banquete ofrecido por el agregado naval alemán.—Telegramas de saludo.—Regreso a Madrid.

CARTAGENA 22.—Con objeto de recibir instrucciones del agregado naval, esta mañana acudieron al Gran Hotel los cinco marineros de la dotación del submarino *U-39* que habrán de permanecer en Cartagena al cuidado de éste.

Después, acompañados de marineros españoles, pertenecientes a la tripulación del torpedero núm. 14, dedicáronse los alemanes a recorrer la población y visitar varios establecimientos, en los que realizaron compras.

A mediodía el agregado naval de la Embajada ofreció un banquete al conde de Alemania y a la esposa de éste. Además asistieron al acto los oficiales del submarino, el canciller y el secretario del Consulado.

Terminada la comida, el agregado naval celebró una conferencia telefónica con el comandante del *U-39* y el conde alemán.

Los marineros alemanes expidieron hoy telefonemas de saludo a sus compatriotas que se hallan en El Ferrol y Alcalá de Henares.

En el correo marchó a Madrid el comandante general del Apostadero, general Ibañez.—C.

El submarino, en dique seco.—Actividad de rebeldía de un oficial alemán.

CARTAGENA 22.—El submarino *U-39* ha quedado varado en seco en la pequeña dársena destinada para nuestros submarinos.

La prensa de Cartagena comenta la actitud del segundo oficial del navío alemán internado *Roma*, que se trasladó a bordo del *U-39*, siendo invitado por las autoridades a abandonar el submarino.

Ante su negativa, fue detenido y conducido a la Comandancia de Marina, donde poco después fue puesto en libertad.

Se hace notar que el *U-39* fue acompañado hasta la bocana del puerto por otro submarino.

Este último debe de ser el autor del torpedeamiento que se verificó a la altura del cabo Tifoso, y del que fue víctima la goleta danesa *Cristina Gensen*, que provenía de Göttemburgo y de Gibraltar, con cargamento de cerillas.—C.

EPIDEMIA DE GRIPE

Millares de atacados.

Desde anteaño se ha visto azotado Madrid con una epidemia grial, que ha alcanzado enormes proporciones, pues hay millares de atacados, siendo rara la casa donde no hay dos o tres enfermos.

Ayer y hoy más especialmente se han notado los efectos de la epidemia en los teatros, en los Centros oficiales, en fábricas, talleres y oficinas particulares, y hasta en la guarnición de Madrid el número de bajas que se registran a consecuencia de la enfermedad es verdaderamente extraordinario.

En los teatros no hay día en que no se altere el programa por indisposición de algún artista; muchas Redacciones de periódicos están en cuadro, y lo propio acontece en los ministerios. Ayer mismo, en Correos hubo 40 bajas, y se cita alguna colectividad en que el número de éstas se ha elevado a 115.

En los cuarteles, según se nos dice, existen bastantes centenares de enfermos. Hay regimientos donde las bajas pasan de 300, y un Cuerpo no pudo enviar ayer a la parada su banda porque la mitad de los músicos están en cama.

Afortunadamente, la epidemia no es grave, como lo demuestra el hecho de que hasta ahora no se ha registrado una sola defunción. Pero la enfermedad aumenta, y es causa de constante preocupación para los médicos, que vienen realizando estos días un trabajo superior a sus fuerzas, si se tiene en cuenta el extraordinario número de visitas que se ven obligados a hacer cada veinticuatro horas.

Aunque no se han podido determinar claramente las causas de la enfermedad, algunos hombres de ciencia parecen que afirman que la causa determinante puede ser la remoción del suelo y del subsuelo con motivo de las grandes obras de alcantarillado, Metropolitano, etc., que se realizan en Madrid.

Esta remoción de tierras hondas suele provocar la aparición de microbios de enfermedades que pueden llamarse históricas, porque se creían ya extinguidas.

Se recuerda el caso, no lejano, de un fenómeno semejante ocurrido en Caracas, con motivo de las obras del subsuelo.

La epidemia fué de tal índole, que el Gobierno norteamericano envió una Comisión científica, y ésta diagnosticó que se trataba de la reaparición de microbios de una enfermedad que debió de existir nada menos que en tiempos de la dominación española.

Sin embargo, éstas no son más que suposiciones sin fundamento sólido, porque hasta el presente no se conoce un diagnóstico concreto.

El Dr. D. José Pin, de la Casa de Socorro de la Latina, ha hecho a un periodista las siguientes manifestaciones:

«La enfermedad ha aumentado mucho en estos días, hasta el punto de que de ocho salidas que solían hacer los médicos de dicho establecimiento, anteaño y ayer se han elevado a un promedio de veinte».

Los síntomas que ofrecen los enfermos son los de un fuerte ataque grial.

Este facultativo, así como otros médi-

cos, recomiendan abstenerse de comer frutas y verduras, especialmente las ensaladas, así como también otros alimentos que puedan contribuir a una descomposición intestinal.

En Barcelona.

BARCELONA 22.—El alcalde interino ha ordenado al Laboratorio Microbiológico municipal que analice las aguas que abastecen a la población, por si se hallaban en malas condiciones y habían influido en el desarrollo de la epidemia de «trancazo» que se viene padeciendo.—Zaragoza.

El «raid» sobre Inglaterra

(POR TELEGRAMA)

Informe oficial británico.

LONDRES 22.—Comunicado del Gran Cuartel General de las fuerzas del interior: «En la incursión aérea que se llevó a cabo durante la última noche participó un considerable número de gothas. No es posible dar una cifra exacta, pero probablemente fueron entre 20 y 30 los aeroplanos incursionistas».

Un grupo de gothas llegó sobre el estuario del Támesis alrededor de las once, y bordeó la costa del Norte de Kent en su camino hacia Londres, siendo duramente atacado por las defensas antiaéreas cuando se dirigía hacia el interior.

Uno de estos aparatos fué acometido por un aviator británico alrededor de las once y media, y desapareció de la vista entre nubes. Poco más tarde cayó incendiado el aeroplano enemigo desde una altura de unos 2.300 metros, y quedó destruido al llegar a tierra.

Los otros aparatos llegaron al interior, atravesando Kent y arrojando bombas en varios lugares, sin causar daños materiales.

Otro grupo de incursionistas cruzó la costa de Essex, y en su camino hacia Londres nuestros cañones derribaron un aparato.

Algunas docenas de bombas fueron arrojadas indistintamente sobre varias partes del distrito de Londres, produciendo en algunos casos daños de consideración en pequeñas propiedades privadas.

Las víctimas no fueron proporcionadas a los daños materiales.

Los incursionistas fueron violentamente atacados por las defensas antiaéreas. Varios de los aparatos enemigos intentaron abrirse camino por el estuario del Támesis y otros se dirigieron hacia el Este. Algunos fueron gravemente averiados en su intento de atravesar las defensas de Londres. Tres por lo menos no consiguieron escapar. Dos fueron derribados antes de cruzar la costa; uno de éstos fué destruido por un aviator británico. Otro aparato, que es el quinto de los derribados, cayó ardiendo en el mar.

Se reciben informes de que se ha visto también caer en el mar a un sexto aparato; pero este informe no está confirmado definitivamente. Ulteriores informes indican que un séptimo aparato no pudo alcanzar su base y que cayó en el mar. Este informe tampoco está confirmado por ninguna evidencia.

No hay que hacer ningún cambio en la lista que se ha dado esta noche, y que indica que el número de muertos fué de 37, y el de heridos, 181.

Excepcionalmente dos incendios ocasionados en establecimientos, los cuales fueron sofocados muy pronto, los daños estuvieron limitados a la destrucción de varias pequeñas casas particulares, por la fuerza de la explosión, y a la rotura de muchos cristales.—Dabor.

Nuevos detalles.

LONDRES 22.—Los detalles del raid aéreo están conformes en apreciar el gran número de personas que escaparon de ser heridas o muertas, si se comparan las víctimas con los daños ocasionados en los inmuebles. Y si se tiene en cuenta la amplitud del esfuerzo alemán y la extensión del barrio atacado, los destrozos son relativamente poco importantes. La mayoría de las personas fueron muertas o heridas en la calle o en las puertas de su casa.

Dos casas de comercio de una barriada extrema quedaron demolidas y hubo en ellas 10 muertos y seis heridos.

En otro barrio de población muy densa, y a pesar de caer tres bombas, sólo hubo un muerto; pero los destrozos fueron muchos.

Las mujeres se portaron heroicamente, ayudando al socorro y a descombrar las casas.—Dabor.

La carne en Inglaterra

(POR TELEGRAMA)

LONDRES 21.—Los periódicos llaman la atención sobre el significativo y notable aumento en la ración de carne, que es debido a importantes llegadas de carne congelada. *The Times* dice que éste es el cuarto cambio en la ración de carne en un espacio de quince días.

Todos los cambios fueron para aumentarla. Se han hecho nuevas compras de carnes de buey y cordero, y el resultado es que la ración de carne fresca y de tocino se ha aumentado cerca de dos libras por semana, lo cual era la cantidad de ración voluntaria al empezar el año. Se dice que la ración podrá en realidad ser aumentada sin sacar nada de las reservas.

El periódico *Edinburg Scotsman* dice que esas comunicaciones recientes son mucho más significativas y constituyen pruebas mucho más irrefutables que todos los discursos en el Reichstag relativos a la guerra submarina.

Por otra parte, el inspector de la Alimentación británica cree justificado aumentar la ración de carne y alienta a consumir más cantidad de tocino.

La guerra

LA SITUACIÓN MILITAR

En todos los frentes.

Poquísimas noticias. Ha pasado la fecha del 21 de Mayo, y los alemanes no han atacado, como se creía. Los violentos cañones de Flandes y Artois no han sido el prólogo del ataque a fondo.

Según los comunicados alemanes, las luchas desarrolladas en torno del monte Kemmel han sido muy duras, y la artillería aliada ha bombardeado durante más de veinticuatro horas todas las posiciones germánicas desde el Lys a Ypres.

En los sectores centrales y meridionales de la gran batalla no ha habido incidente digno de mención.

Aumenta en Italia la actividad de los ejércitos. Se suceden los combates parciales y los reconocimientos.

El tiempo sigue mejorando en el Trentino.

F. R.

Información telegráfica

EN EL FRENTE ANGIOFRANCOBELGA

París francés.

PARIS 21.—Parte oficial de aviación: «Hemos derribado seis aviones alemanes».

Otros nueve han caído dentro de sus líneas, con grandes averías, a raíz de combates.

Durante el día y la noche del 19, 25.000 kilos de proyectiles han sido lanzados sobre los acantonamientos de Rosières, terrenos de aviación de Villeselve, Vauvillers y las estaciones de Péronne, Nesle y Chaulnes. Un violento incendio se produjo en Rosières.

Durante la misma noche aparatos pertenecientes a la aviación italiana han bombardeado la estación de Mont Cornet y el aeródromo de Ville-au-Bois, donde se han comprobado importantes destrozos».

Noticias oficiales inglesas.

LONDRES 21 (oficial).—«Ayer tarde un batallón del regimiento de Surrey ha conseguido ventajas en una operación local al Noroeste de Merville».

Hemos reducido el saliente enemigo de ese sector, hecho 30 prisioneros y cogido seis ametralladoras.

Esta mañana temprano un contraataque enemigo emprendido contra nuestras nuevas posiciones ha sido roto después de un vigoroso bombardeo de nuestra artillería y ametralladoras.

Al Sudeste de Arras hemos efectuado un raid, que nos ha permitido traer de las trincheras enemigas algunos prisioneros y una ametralladora.

La artillería alemana ha estado activa durante la noche en los sectores de Albert, las cercanías de Hebuterne y entre la selva de Nieppe y Méteren.

Se ha mostrado más violenta que de costumbre entre el Scarpa, la cota 70 y Lens.

El bombardeo de ayer por bombas tóxicas en la región al Norte de Béthune ha sido considerable».

LONDRES 21 (oficial).—«El contraataque enemigo emprendido esta mañana contra nuestras nuevas posiciones al Noroeste de Merville fué verificado, con considerables fuerzas, en un frente de 1.200 metros. Un violentísimo bombardeo precedió al avance enemigo; pero a pesar de la intensidad de su preparación de artillería, la infantería sólo pudo llegar a nuestras posiciones en dos puntos, donde fué batida eficazmente por nuestras tropas en cada caso, permaneciendo intacta nuestra línea total».

Dos intentos de incursión enemigos verificados ayer noche en el sector de Bailleul fueron rechazados por las tropas francesas.

En un encuentro entre patrullas verificado esta mañana en las proximidades de Boyelles cogimos algunos prisioneros y una ametralladora».

Partes alemanas.

BERLIN 21 (oficial).—«El monte Kemmel fué ayer de nuevo la meta de fuertes ataques enemigos, que se malograron, con sangrientas bajas para él».

Los defensores de dicho monte lograron un éxito completo.

En el frente situado entre Voormezele hasta el Oeste de Dranoutre gravitó fortísima lucha de artillería.

parciales nocturnos al Nordeste de Locre. En los demás frentes del sector occidental el día transcurrió con relativa calma. Fuerte fuego gravó sobre nuestras posiciones de baterías, y a espaldas de ellas, a ambos lados del Lys, y especialmente junto con combates parciales de infantería librados al Noroeste de Merville. Al anochecer aumentó también a ratos el fuego en Bucquoy y en Hebuterne, al Sur de Villers-Bretonneux y a orillas del Aves. En los demás puntos del frente, nada importante que señalar.

En los últimos tres días derribamos 19 aparatos aviadores y globos cautivos enemigos. El teniente Lowenhardt alcanzó su victoria aérea núm. 24, y el brigada Numev, las suyas números 20 y 21.

BERLIN 21 (oficial).—«Nada nuevo comunican de los teatros de la guerra.»

EN EL FRENTES ITALIANO
Parte italiana.

ROMA 21 (oficial).—«Durante la noche del 19 al 20 del corriente una compañía de asalto enemiga, que intentaba dar un golpe de mano en la región de Sotto Castello (al Sudeste de Mon), fué rechazada por nuestro fuego.»

Otro ataque, repetido dos veces, en las vertientes Sur del Sasso Rosso degeneró en lucha local, que terminó perdiendo el enemigo, que fué obligado a retirarse a sus líneas.

Nuestras fuerzas intentaron dar un golpe de mano en la dirección de Fener, infligiendo considerables pérdidas al enemigo y regresando con prisioneros.

Ayer por el día aumentó la actividad de la artillería por ambos bandos.

En el monte Spioncino uno de nuestros destacamentos, auxiliado por el fuego de nuestra artillería, dió un golpe de mano completamente favorable en las posiciones del enemigo.

La guarnición que las ocupaba y un destacamento que vino en su ayuda fueron casi aniquilados; cogimos prisioneros a dos oficiales y 51 soldados.

En Camposile amparamos nuestras posiciones tomadas el día 20 y rechazamos al enemigo, que nos atacó varias veces durante la noche.

Los aviadores británicos y los nuestros derribaron un aeroplano enemigo; otro aparato fué incendiado por nuestros cañones antiaéreos.

Nuestros aviadores y los aliados demostraron gran actividad; bombardearon objetivos militares enemigos en el valle de Sugana, lanzando ocho toneladas de bombas.

Siete aparatos enemigos fueron derribados y uno obligado a descender.

LA GUERRA EN EL AIRE
Los aviadores italianos.

ROMA 22.—La oficina del jefe de Estado Mayor de Marina comunica que en la tarde del 19 nuestros hidroaviones de reconocimiento en el Alto Adriático sostuvieron un enérgico combate contra numerosos aviones enemigos, a 15 millas próximamente al Oeste de Pola. Un aparato enemigo fué derribado, y otro nuestro pudo descender al mar antes de ser alcanzado, siendo destruido, para impedir su captura, por su propio piloto, quien fué salvado por otro de nuestros hidroaviones.

Ayer, en el Adriático meridional, nuestros hidroaviones bombardearon al mismo tiempo las obras militares de Durazzo y de Lagosta (isla Curzola), con resultados visiblemente eficaces. A pesar del intenso fuego antiaéreo, todos regresaron indemnes a sus bases.—H. P.

La aviación inglesa.

LONDRES 21 (oficial).—«El día 19 los aviadores británicos hicieron buena labor. Los globos de observación y los aviones cooperaron con nuestra artillería rectificando el tiro e indicando la situación de las baterías enemigas en acción.

Las escuadrillas de bombardeo arrojaron 17 toneladas de explosivos sobre estaciones, aeródromos, depósitos y acantonamientos enemigos.

Detrás de las líneas enemigas, y a gran distancia, se libraron vivos combates. Nuestros aparatos de bombardeo fueron atacados por numerosas escuadrillas enemigas. Hemos destruido tres globos de observación; 27 aparatos alemanes fueron derribados y otros tres tuvieron que descender desamparados. Doce de los nuestros no han regresado.

Al empezar la noche, vigorosos bombardeos fueron emprendidos por nosotros y por el enemigo.

Nuestros aviadores arrojaron más de 19 toneladas de explosivos sobre la estación de Chaufnes, Douai, Marcoling, el aeródromo de Saint-Denis, Westren, Bray y Bapaume.

Encima de nuestras líneas los tiros antiaéreos derribaron un gran avión de bombardeo alemán.

Todos los nuestros regresaron indemnes.

El 20 hemos arrojado una tonelada de explosivos sobre los cuarteles, fábrica de gas y estación de Landau, al Noroeste de Karlsruhe (Alemania).

La estación fué alcanzada varias veces y se comprobaron dos incendios.

No falta ningún aparato de los nuestros.

Aviadores alemanes internados en Suiza.

ESTOCOLMO 22.—Dos aviadores alemanes que fueron recogidos por unos pescadores suecos cerca de Dogger Bank han sido desembarcados en Marstrand (Cattagat) e internados.

Esos aviadores habían tomado parte en la expedición contra la costa inglesa, y la falta de esencia los obligó a regresar y descender en el mar.—C.

RUSIA

(POR TELÉGRAFO)
La familia imperial.

GINEBRA 22.—Los periódicos alemanes hacen resaltar que Alemania tiene ahora en su poder a dos miembros de la familia imperial rusa que consideraba antes de la guerra como supuestos enemigos.

gos: María Feodorovna y Nicolás Nicolaievich.

Este último, mientras era prisionero de los bolcheviques, era profesor de sus sobrinos.

Los otros grandes duques se ocupaban en la jardinería.

La salud de la Zarina viuda ha empeorado mucho.

El único pasatiempo de los prisioneros es la lectura; pero como les falta dinero no pueden procurarse libros.

La Berliner National Zeitung dice que se han entablado negociaciones para autorizar al ex Zar a que vaya con su familia a Rumania, desde donde se dirigiría a una estación climatológica; a Suiza, por ejemplo.—C.

El ex zarévitch, gravísimo.

PETROGRADO 22.—De Tobolsk dicen que el ex zarévitch está gravísimo y que hay pocas esperanzas de salvarlo.—C.

El distrito de Mérida, a su diputado

(POR TELÉGRAFO)

MÉRIDA 22.—Ha llegado el diputado a Cortes por este distrito, D. Antonio Pacheco, siendo objeto de un cariñoso y entusiasta recibimiento. Muchísimas personas invadieron el andén al llegar el tren y acompañaron, en medio de grandes aclamaciones, al Sr. Pacheco hasta su domicilio.

Mujeres del pueblo lo obsequiaron con ramos de flores, y como los manifestantes siguieran estacionados frente a la casa dando vidal, el Sr. Pacheco salió a un balcón y con breves frases agradeció el recibimiento que se le hacía.

Por el domicilio del Sr. Pacheco han desfilaron numerosas Comisiones de agricultores, industriales y comerciantes, con objeto de cumplimentarlo.—C.

CASA REAL

Con S. M. el Rey despacharon esta mañana, a la hora de costumbre, el presidente del Consejo y los ministros de la Guerra y Marina, hoy de turno.

Después recibió el Soberano en audiencia al ex ministro D. Amalio Gimeno, que le hizo entrega de unos folletos de la Feria del Muestriato, de Valencia, y a varios jefes y oficiales del Ejército, entre los que figuraba el coronel D. Enrique Marzo.

La Reina D.^a Victoria estuvo esta mañana en el estudio de Sorolla, y de regreso al Alcázar fué cumplimentada por las marquesas de Alhucemas y Lambertye y por la condesa de la Vega de Ren.

FIRMA DEL REY

S. M. el Rey ha firmado las siguientes disposiciones:

DE GUERRA.—Disponiendo que el general de brigada D. Juan Sánchez Andino y Udaeta pase a la sección de reserva por haber cumplido la edad reglamentaria.

Concediendo la gran cruz de San Hermenegildo al general de brigada de Infantería don Marina D. Carlos Valcárcel y Ruiz de Apodaca.

Destinando a los coroneles de la Guardia civil D. Andrés Berge Serrano por el mando del 22.º tercio (Guadalajara) y D. Carlos Díaz Subervía por el del tercer (Barcelona), y a los tenientes coroneles D. José Chacón Gandolfo, para la Comandancia de Cáceres; D. Carlos Aleniz Sánchez, para la de Orense; D. Pascual Goni Machuca, para la de Salamanca; D. Manuel Gómez García, para la de Zaragoza, y D. Salomé Cañizares Sánchez de León, para la de Badajoz.

Concediendo cruz roja de primera clase del Mérito Militar, pensionada, a los capitanes D. Luis Toribio Larrazábal, de Estado Mayor, y D. Ángel Pastor Velasco, de Artillería, y sin pensión al primer teniente de Caballería don Jesús Varela Crespo, por su comportamiento en accidentes de aviación, en que resultaron heridos graves los dos primeros y leve el último.

Concediendo, con arreglo al Real decreto de 1.º de junio de 1911, que sean pensionadas las cruces blancas del Mérito Militar de que se hallan en posesión los tenientes coroneles de Artillería D. Alejandro Villegas y Tristán, D. Luis Gómez Góngora y D. Pedro Torrado. A los subtenientes de segunda clase D. Carlos Godino Belmonte; los comandantes D. Florencio López Peraltá, de Artillería, y D. Julián Gil Clemente, de Ingenieros, y los capitanes de Caballería D. David Suárez Yarzaz y D. Federico García Balmori.

Concediendo a los coroneles de la Guardia civil D. Andrés Berge Serrano por el mando del 22.º tercio (Guadalajara) y D. Carlos Díaz Subervía por el del tercer (Barcelona), y a los tenientes coroneles D. José Chacón Gandolfo, para la Comandancia de Cáceres; D. Carlos Aleniz Sánchez, para la de Orense; D. Pascual Goni Machuca, para la de Salamanca; D. Manuel Gómez García, para la de Zaragoza, y D. Salomé Cañizares Sánchez de León, para la de Badajoz.

Concediendo a los coroneles de la Guardia civil D. Andrés Berge Serrano por el mando del 22.º tercio (Guadalajara) y D. Carlos Díaz Subervía por el del tercer (Barcelona), y a los tenientes coroneles D. José Chacón Gandolfo, para la Comandancia de Cáceres; D. Carlos Aleniz Sánchez, para la de Orense; D. Pascual Goni Machuca, para la de Salamanca; D. Manuel Gómez García, para la de Zaragoza, y D. Salomé Cañizares Sánchez de León, para la de Badajoz.

Concediendo a los coroneles de la Guardia civil D. Andrés Berge Serrano por el mando del 22.º tercio (Guadalajara) y D. Carlos Díaz Subervía por el del tercer (Barcelona), y a los tenientes coroneles D. José Chacón Gandolfo, para la Comandancia de Cáceres; D. Carlos Aleniz Sánchez, para la de Orense; D. Pascual Goni Machuca, para la de Salamanca; D. Manuel Gómez García, para la de Zaragoza, y D. Salomé Cañizares Sánchez de León, para la de Badajoz.

Concediendo a los coroneles de la Guardia civil D. Andrés Berge Serrano por el mando del 22.º tercio (Guadalajara) y D. Carlos Díaz Subervía por el del tercer (Barcelona), y a los tenientes coroneles D. José Chacón Gandolfo, para la Comandancia de Cáceres; D. Carlos Aleniz Sánchez, para la de Orense; D. Pascual Goni Machuca, para la de Salamanca; D. Manuel Gómez García, para la de Zaragoza, y D. Salomé Cañizares Sánchez de León, para la de Badajoz.

Concediendo a los coroneles de la Guardia civil D. Andrés Berge Serrano por el mando del 22.º tercio (Guadalajara) y D. Carlos Díaz Subervía por el del tercer (Barcelona), y a los tenientes coroneles D. José Chacón Gandolfo, para la Comandancia de Cáceres; D. Carlos Aleniz Sánchez, para la de Orense; D. Pascual Goni Machuca, para la de Salamanca; D. Manuel Gómez García, para la de Zaragoza, y D. Salomé Cañizares Sánchez de León, para la de Badajoz.

Concediendo a los coroneles de la Guardia civil D. Andrés Berge Serrano por el mando del 22.º tercio (Guadalajara) y D. Carlos Díaz Subervía por el del tercer (Barcelona), y a los tenientes coroneles D. José Chacón Gandolfo, para la Comandancia de Cáceres; D. Carlos Aleniz Sánchez, para la de Orense; D. Pascual Goni Machuca, para la de Salamanca; D. Manuel Gómez García, para la de Zaragoza, y D. Salomé Cañizares Sánchez de León, para la de Badajoz.

Concediendo a los coroneles de la Guardia civil D. Andrés Berge Serrano por el mando del 22.º tercio (Guadalajara) y D. Carlos Díaz Subervía por el del tercer (Barcelona), y a los tenientes coroneles D. José Chacón Gandolfo, para la Comandancia de Cáceres; D. Carlos Aleniz Sánchez, para la de Orense; D. Pascual Goni Machuca, para la de Salamanca; D. Manuel Gómez García, para la de Zaragoza, y D. Salomé Cañizares Sánchez de León, para la de Badajoz.

Concediendo a los coroneles de la Guardia civil D. Andrés Berge Serrano por el mando del 22.º tercio (Guadalajara) y D. Carlos Díaz Subervía por el del tercer (Barcelona), y a los tenientes coroneles D. José Chacón Gandolfo, para la Comandancia de Cáceres; D. Carlos Aleniz Sánchez, para la de Orense; D. Pascual Goni Machuca, para la de Salamanca; D. Manuel Gómez García, para la de Zaragoza, y D. Salomé Cañizares Sánchez de León, para la de Badajoz.

Concediendo a los coroneles de la Guardia civil D. Andrés Berge Serrano por el mando del 22.º tercio (Guadalajara) y D. Carlos Díaz Subervía por el del tercer (Barcelona), y a los tenientes coroneles D. José Chacón Gandolfo, para la Comandancia de Cáceres; D. Carlos Aleniz Sánchez, para la de Orense; D. Pascual Goni Machuca, para la de Salamanca; D. Manuel Gómez García, para la de Zaragoza, y D. Salomé Cañizares Sánchez de León, para la de Badajoz.

Concediendo a los coroneles de la Guardia civil D. Andrés Berge Serrano por el mando del 22.º tercio (Guadalajara) y D. Carlos Díaz Subervía por el del tercer (Barcelona), y a los tenientes coroneles D. José Chacón Gandolfo, para la Comandancia de Cáceres; D. Carlos Aleniz Sánchez, para la de Orense; D. Pascual Goni Machuca, para la de Salamanca; D. Manuel Gómez García, para la de Zaragoza, y D. Salomé Cañizares Sánchez de León, para la de Badajoz.

Concediendo a los coroneles de la Guardia civil D. Andrés Berge Serrano por el mando del 22.º tercio (Guadalajara) y D. Carlos Díaz Subervía por el del tercer (Barcelona), y a los tenientes coroneles D. José Chacón Gandolfo, para la Comandancia de Cáceres; D. Carlos Aleniz Sánchez, para la de Orense; D. Pascual Goni Machuca, para la de Salamanca; D. Manuel Gómez García, para la de Zaragoza, y D. Salomé Cañizares Sánchez de León, para la de Badajoz.

Concediendo a los coroneles de la Guardia civil D. Andrés Berge Serrano por el mando del 22.º tercio (Guadalajara) y D. Carlos Díaz Subervía por el del tercer (Barcelona), y a los tenientes coroneles D. José Chacón Gandolfo, para la Comandancia de Cáceres; D. Carlos Aleniz Sánchez, para la de Orense; D. Pascual Goni Machuca, para la de Salamanca; D. Manuel Gómez García, para la de Zaragoza, y D. Salomé Cañizares Sánchez de León, para la de Badajoz.

Concediendo a los coroneles de la Guardia civil D. Andrés Berge Serrano por el mando del 22.º tercio (Guadalajara) y D. Carlos Díaz Subervía por el del tercer (Barcelona), y a los tenientes coroneles D. José Chacón Gandolfo, para la Comandancia de Cáceres; D. Carlos Aleniz Sánchez, para la de Orense; D. Pascual Goni Machuca, para la de Salamanca; D. Manuel Gómez García, para la de Zaragoza, y D. Salomé Cañizares Sánchez de León, para la de Badajoz.

Concediendo a los coroneles de la Guardia civil D. Andrés Berge Serrano por el mando del 22.º tercio (Guadalajara) y D. Carlos Díaz Subervía por el del tercer (Barcelona), y a los tenientes coroneles D. José Chacón Gandolfo, para la Comandancia de Cáceres; D. Carlos Aleniz Sánchez, para la de Orense; D. Pascual Goni Machuca, para la de Salamanca; D. Manuel Gómez García, para la de Zaragoza, y D. Salomé Cañizares Sánchez de León, para la de Badajoz.

Concediendo a los coroneles de la Guardia civil D. Andrés Berge Serrano por el mando del 22.º tercio (Guadalajara) y D. Carlos Díaz Subervía por el del tercer (Barcelona), y a los tenientes coroneles D. José Chacón Gandolfo, para la Comandancia de Cáceres; D. Carlos Aleniz Sánchez, para la de Orense; D. Pascual Goni Machuca, para la de Salamanca; D. Manuel Gómez García, para la de Zaragoza, y D. Salomé Cañizares Sánchez de León, para la de Badajoz.

Concediendo a los coroneles de la Guardia civil D. Andrés Berge Serrano por el mando del 22.º tercio (Guadalajara) y D. Carlos Díaz Subervía por el del tercer (Barcelona), y a los tenientes coroneles D. José Chacón Gandolfo, para la Comandancia de Cáceres; D. Carlos Aleniz Sánchez, para la de Orense; D. Pascual Goni Machuca, para la de Salamanca; D. Manuel Gómez García, para la de Zaragoza, y D. Salomé Cañizares Sánchez de León, para la de Badajoz.

Concediendo a los coroneles de la Guardia civil D. Andrés Berge Serrano por el mando del 22.º tercio (Guadalajara) y D. Carlos Díaz Subervía por el del tercer (Barcelona), y a los tenientes coroneles D. José Chacón Gandolfo, para la Comandancia de Cáceres; D. Carlos Aleniz Sánchez, para la de Orense; D. Pascual Goni Machuca, para la de Salamanca; D. Manuel Gómez García, para la de Zaragoza, y D. Salomé Cañizares Sánchez de León, para la de Badajoz.

También hubo graves excesos en Marich, Ostrau, Pisch y Nachod.—C.

La división de Bohemia es nacionalista.—Gobiernos de círculos.—Comentarios de la prensa.

BERNA 22.—El Boletín de las leyes del imperio austriaco publica una orden ministerial creando en el reino de Bohemia los Gobiernos de círculos.

Se crean 12 capitanes de círculos, que deben preparar la creación de aquellos Gobiernos, y que ejercerán, en nombre del statholder de Praga, las atribuciones de éste en el interior de los círculos.

Los Gobiernos de círculos propiamente dichos se crearán progresivamente, a partir del 1.º de Enero de 1919.

Los círculos quedan delimitados de modo que correspondan, en tanto como sea posible, a las unidades nacionales.

Se han tomado las medidas procedentes para evitar que se lesionen los derechos de las minorías.

La ordenanza agrega que se trata con ello de llevar a cabo las primeras medidas para restablecer el orden en Bohemia.

Sobre el mismo asunto telegrafían de Ginebra:

«Al anunciar la ordenanza que va a dividirse a Bohemia en círculos alemanes y en círculos checos, la prensa checa protesta violentamente contra ese desmembramiento del país.»

El Völkische escribe:

«El Gobierno se esfuerza en vano en dar a su reforma colores agradables. Pronto se ve que se trata en realidad de desmembrar el país. No lo aceptaremos.»

El Narodni Visti, suprimido a consecuencia de ello por la Administración, escribía:

«Se intenta en vano desviarnos, mediante amenazas, de la línea de conducta que nos hemos trazado.

La nación ha jurado no ceder. En vano se aplazan las sesiones del Parlamento.

Nuestra indignación no será menor en junio al abrirse la Cámara, y nuestros adversarios podrán convencerse.

La nueva medida impuesta a Bohemia no modificará nuestra resolución, y continuaremos defendiendo con toda energía al Estado checo.

El reparto de Bohemia en círculos tendrá como primer efecto hacer más inútil aún la convocatoria de la Cámara austriaca.

El Gobierno no disminuirá en modo alguno sus apuros contestando por el momento con la promulgación de esa reforma y aplazando la ejecución.

Mientras tanto, la lucha de razas en Bohemia toma el carácter más violento.

El Fremdenblatt da cuenta de una colisión en Buwels.

Los estudiantes alemanes, acompañados por una música militar, se pusieron a cantar el Wacht am Rhein; pero los rudos obreros checos les dieron una ruda lección.—C.

Nuevo ministro de Negocios Extranjeros.—Dimisión aceptada.

BERNA 22.—Circula el rumor de que sustituirá al barón Burian en el Ministerio de Negocios Extranjeros Adam Tarnowski.

Un periódico afirma que el conde es un ardiente nacionalista polaco y que fué propuesto para ex presidente del Consejo de Varsovia; pero la oposición de Berlín hizo fracasar el proyecto.

Esta es la mayor característica de la política de incoherencia de Viena.

El Wiener Zeitung, periódico de Viena, dice que el Emperador Carlos ha aceptado la dimisión al gran mariscal de la Corte, conde Zichy.—C.

POR LOS MINISTERIOS

ESTADO

Una Comisión del Ayuntamiento de Barcelona estuvo esta mañana en el Ministerio de Estado visitando al Sr. Dato.

También visitaron hoy al ministro una Comisión de Huelva y los Sres. Altamira, Moya y Aznar.

GRACIA Y JUSTICIA

Esta mañana, hasta las doce y media, hora en que se dirigió a la Presidencia para asistir en el Consejo de Ministros, recibió el conde de Romanones a algunos visitantes y fué cumplimentado por tres Comisiones.

Fuó la primera una del Ayuntamiento de Barcelona, que expuso al ministro la conveniencia de que sea presentado un proyecto de ley Municipal para todas aquellas poblaciones que cuenten más de 100.000 habitantes.

Acompañaba a los comisionados D. Miguel Morayta.

La Comisión que en segundo término se avisó con el conde de Romanones estaba formada por abogados del Estado, que le fueron presentados por el senador Sr. Ubierna.

Los deseos que expusieron los visitantes se refieren a que sean acogidas favorablemente por el ministro las pretensiones que ya tienen hechas ante la Comisión del Senado que entiende en el proyecto de ley de Bases para reformar las leyes Orgánicas del Poder judicial.

Por último, los Sres. Pérez Oliva, Asensio Caro y González Desada (Dr. Rafael), fiscal, téniente fiscal y abogado fiscal, respectivamente, del Tribunal de Cuentas, en la entrevista que tuvieron con el conde de Romanones le rogaron que los derechos que legalmente tienen adquiridos para figurar en la carrera judicial no sean omitidos en los nuevos proyectos de reformas judiciales.

Todas las Comisiones salieron satisfechas de la acogida que les dispensara el ministro.

Ayuntamiento

La Fiesta de la Flor.

El Sr. Silveira dijo hoy a los periodistas que S. M. la Reina D.^a Victoria había fijado la fecha del 5 del próximo mes de junio para celebrar la Fiesta de la Flor.

Agregó el Sr. Silveira que esta tarde reunirá a los tenientes de alcalde para trazar el plan de la misma, proponiéndose que se instalen este año 125 mesas, para procurar se obtengan los mayores ingresos posibles.

Las patatas.

Significó el alcalde que hoy habían entrado en la corte 17 vagones de patatas, y que había dirigido una comunicación a la Compañía de ferrocarriles para que no entregue los vagones de patatas que vengan de fuera si no llevan los talones el visto bueno de la Alcaldía.

El precio del pescado.

Los representantes de las Pescaderías Corruñesas han expresado al alcalde, en contestación a un comunicado suyo, que era cierto el hecho de haber bajado el precio del pescado, lo cual demuestra en un estado que acompañan.

El Sr. Silveira expresó a los periodistas que se informará directamente para comprobar tal extremo.

Los «taxis» de coches de punto.

Como los alquiladores de carruajes han expuesto al alcalde que no llevaban en sus coches taxis, el Sr. Silveira, con los medios que le presentara a los reporteros hiciesen presente a los que los poseen que admitirán cuantas ofertas de venta se le hagan, pues quiere a todo trance fijar taxis en todos los coches de punto.

Los títulos municipales pignorados.

Por último dijo el alcalde que tenía muy malas impresiones sobre los acuerdos tomados ayer por la Comisión de Créditos del Banco de España en relación a la petición que hizo de que se concediese mayor valor a los títulos municipales al pignorados.

Por último dijo el alcalde que tenía muy malas impresiones sobre los acuerdos tomados ayer por la Comisión de Créditos del Banco de España en relación a la petición que hizo de que se concediese mayor valor a los títulos municipales al pignorados.

Los vendedores en la vía pública.

El alcalde, Sr. Silveira, ha dirigido una circular a los señores tenientes de alcalde para que exijan con todo rigor a los industriales, Casinos y Círculos que ocupan las vías públicas con vendedores la más esmerada limpieza de las aceras donde tienen instalados los mismos.

Un Centro de Información.

Asimismo ha dispuesto que se establezca un Centro de información comercial de abastos en el Negociado encargado de estos asuntos en la Secretaría del Ayuntamiento, en el que se facilitarán a los comerciantes e industriales cuantos antecedentes existan para facilitar las transacciones y para que al mismo tiempo pueda servir a la Administración para evitar peligros de acaparamientos y dificultades del abasto de la capital.

Sobre la epidemia reinante.

En el Ayuntamiento facilitaron hoy la siguiente nota:

«No puede negarse, porque es un hecho conocido, que se vienen registrando en estos días numerosas invasiones de una enfermedad de muy escasa duración, que no ofrece gravedad alguna.

De las investigaciones practicadas parece tratarse de una infección catarral de extraordinario poder de difusión, provocada por las condiciones climatológicas reinantes y auxiliada en determinados centros, como teatros, cafés, cuarteles, etc., por la aglomeración y contacto permanente de personas.

La enfermedad es tan corta y tan leve, que se da el caso de que en el Hospital Provincial, que supone, como es sabido, el barómetro que regula el estado sanitario de Madrid, no existe un solo caso de la referida dolencia, y que en aquellos cuarteles de la guarnición en los que se han presentado numerosas invasiones los enfermos no son trasladados al Hospital Militar.

El examen bacteriológico hecho hasta ahora en algunos invadidos sólo acusa la presencia de gérmenes de las afecciones catarrales, con ausencia del germen que provoca las infecciones gripales. Sin embargo, el alcalde ha dado orden a las Casas de Socorro para que hagan saber al Laboratorio Municipal los casos a que asistan para que éste, en vista de las investigaciones realizadas en un gran número, pueda resolver sobre la naturaleza de la infección, que hasta ahora se estima como sencillamente catarral.

Las aguas de Madrid que utiliza el vecindario para su bebida están en sus condiciones normales, y no puede en manera alguna aconsejarse al vecindario que prescinda ni de utilizar las aguas ni de consumir los alimentos que ordinariamente utiliza, ni tampoco se debe atribuir la enfermedad reinante a la remoción de tierras que se está realizando con motivo de las obras del Metropolitano y del alcantarillado; y como, por otra parte, la mortalidad osciladamente en sus cifras normales, el vecindario debe tranquilizarse en absoluto, en la seguridad de que ni nada grave ocurre hasta ahora ni nada se le oculta.»

Las aguas de Madrid que utiliza el vecindario para su bebida están en sus condiciones normales, y no puede en manera alguna aconsejarse al vecindario que prescinda ni de utilizar las aguas ni de consumir los alimentos que ordinariamente utiliza, ni tampoco se debe atribuir la enfermedad reinante a la remoción de tierras que se está realizando con motivo de las obras del Metropolitano y del alcantarillado; y como, por otra parte, la mortalidad osciladamente en sus cifras normales, el vecindario debe tranquilizarse en absoluto, en la seguridad de que ni nada grave ocurre hasta ahora ni nada se le oculta.»

Las aguas de Madrid que utiliza el vecindario para su bebida están en sus condiciones normales, y no puede en manera alguna aconsejarse al vecindario que prescinda ni de utilizar las aguas ni de consumir los alimentos que ordinariamente utiliza, ni tampoco se debe atribuir la enfermedad reinante a la remoción de tierras que se está realizando con motivo de las obras del Metropolitano y del alcantarillado; y como, por otra parte, la mortalidad osciladamente en sus cifras normales, el vecindario debe tranquilizarse en absoluto, en la seguridad de que ni nada grave ocurre hasta ahora ni nada se le oculta.»

Las aguas de Madrid que utiliza el vecindario para su bebida están en sus condiciones normales, y no puede en manera alguna aconsejarse al vecindario que prescinda ni de utilizar las aguas ni de consumir los alimentos que ordinariamente utiliza, ni tampoco se debe atribuir la enfermedad reinante a la remoción de tierras que se está realizando con motivo de las obras del Metropolitano y del alcantarillado; y como, por otra parte, la mortalidad osciladamente en sus cifras normales, el

por Cambó traerá el proyecto técnico en segunda.

Otros proyectos de este Gobierno podrán aplazarse hasta Octubre; pero no hay duda que se vendrá.

Repente que el Ayuntamiento de Barcelona no ofrece garantía para lo que pide.

Volviendo al dictamen, opina que en el artículo 2.º se debe limitar la acción.

Lo que se gana al mal, bien; pero limitar lo demás.

¿Se trata de un paseo, o de un negocio? Han-niemos claro. (Risas, rumores.)

El Sr. RODES, presidente de la Comisión, contesta al Sr. Romeu, al que atribuye el haber lanzado varias inexactitudes, que está dispuesto a rectificar.

Empieza por defender al Ayuntamiento de Barcelona del dictado de incapacidad que le ha dirigido el Sr. Romeu. (Este protesta.)

Hace historia del proyecto, y recuerda que en Julio último, no siendo ministro el Sr. Cambó, por cierto, la Dirección de Obras Públicas autorizó el correspondiente estudio, que, a pesar de los nueve meses transcurridos, el com-
petentísimo ingeniero Sr. Ortega aun no ha podido entregar al Municipio de Barcelona.

En Barcelona la opinión unánime deposita en el actual Ayuntamiento y en los sucesivos toda su confianza.

(Algunas protestas, incluso del Sr. Four-nier.)

No rectifico. En el actual y en los sucesivos. Rectifica el Sr. ROMEU, y dice que no ha hecho ninguna de las afirmaciones que le ha atribuido el Sr. RODES. Le hago una apuesta. Antes de llegarse al actual patriótico consen-tido de la barretina y el gorro frigio, ambos ele-mentos se combatían encarnizadamente en el Municipio. Eso he dicho y no lo rectifico.

Admito que los trabajos de campo para la confección del proyecto no se empezaron hasta que en el Gobierno hubo elementos pertenecientes a la Liga. Y del interés de ésta por el proyecto hablan muy elocuentemente sus órganos de publicidad.

Siendo gobernador de Barcelona, el señor Ossorio Gallardo remedió un abusivo y escandaloso acaparamiento de las arenas, ha-ciendo que éstas fueran de dominio público.

Lo que pedimos es tan sólo que en el pro-yecto queden íntegros los derechos del Estado, reduciendo todo monopolio.

El Sr. FOURNIER interviene nuevamente, para rechazar que se atribuya a oposición al proyecto su desconfianza en el Ayunta-miento.

Lo que hay que evitar es que el proyecto se convierta en pabellón que ampare monopolios ni concesiones privadas.

Un secretario da lectura de varias enmiendas al proyecto que se discute.

Terminada la totalidad, empieza la discusión por artículos.

El Sr. ROMEU impugna el 1.º Reglamenta-riamente—dice—no puede discutirse la en-mienda propuesta por el ministro de Fomento, mientras no se retire el dictamen, por la sen-cilla razón de que no se ha presentado la en-mienda.

El Sr. RODES cree que puede modificarse el artículo con una pequeña aclaración en lo que se refiere al ramo de Guerra y Marina.

Así se acuerda, y se aprueba el citado ar-tículo.

El Sr. FOURNIER defiende una enmienda al art. 2.º, en el sentido de que la posesión de dominio de los terrenos no pasará al Ayunta-miento sino a medida que se vaya constru-yendo.

Le contesta el Sr. MORERA GALICIA, y justifica la imposibilidad de poder aceptar la enmienda, que equivale a establecer por siste-ma la desconfianza en el Ayuntamiento de Barcelona.

El Sr. FOURNIER insiste en su afirmación de que la forma en que está redactado el ar-tículo excluye la posibilidad del paseo mar-ítimo, y se hará un replanteo o un simulacro de paseo y en cambio empezará la explota-ción del Ayuntamiento.

Se desecha la enmienda.

El Sr. BUGALLAL impugna dicho artícu-lo 2.º, y dice que no puede concederse a nin-gún Municipio el pleno dominio de unos dere-chos sobre unos terrenos, que sólo es atribuible al Estado. Cree que al día si-guiente de aprobarse este proyecto empezarán a efectuarse importantes negocios.

El Parlamento no puede aprobar este ar-tículo, que atenta a los derechos no sólo del Estado, sino de muchos intereses particulares de aquella capital. Además vulnera las dis-posiciones vigentes sobre zonas pólemicas y marítimas. Con el Sr. de la Nación pierde en Barce-lona todo su concepto de soberanía.

El patriotismo nos lo veda.

El señor ministro de FOMENTO pregunta qué peligro existe en ceder al Ayuntamiento una cosa que es del dominio público. Promete que cuando llegue el momento de redactar la concesión quedará hecho en forma clara, re-teniendo cuantas indicaciones se han hecho esta tarde.

El Sr. BUGALLAL se felicita de las pala-bras del Sr. Cambó, y ruega que, puesto que se va a redactar nuevamente el proyecto, se consigne una vez más, para que quede se-guro que el Ayuntamiento tendrá el deber de acometer la construcción del paseo en un pla-zo determinado.

El Sr. RODES, en nombre de la Comisión, retira el dictamen, para acoplarle las modifi-caciones que se han expuesto y que han sido aceptadas por el Sr. Cambó.

Se suspende el debate, y se levanta la sesión, a las ocho y veinte.

22 DE MAYO

A las tres y media se abre la sesión, bajo la presidencia del Sr. Villanueva.

Escasa concurrencia en escaños y tribunas. El banco azul, desierto.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. WEYLER (D. Fernando) pide que se recomponga el cable marítimo de Baleares y que se impida la venta de algunas joyas ar-queológicas de dichas islas.

El Sr. GALLINAL habla sobre la revisión de los mozos de la provincia de Madrid declara-dos inútiles en los reemplazos de 1915 y 16, y pregunta a qué obedece que esta medida no se haya tomado para toda España y si sólo para la provincia de Madrid.

Luego habla sobre irregularidades de testa-mentarias, pidiendo datos y aclaraciones al ministro de Justicia y Justicia sobre varios ca-sos concretos.

(Entran los ministros de la Guerra, Gobe-rnación y Hacienda.)

El Sr. ROMEU pide al ministro de Fomento datos sobre los terrenos que se concedieron a la Fábrica del Gas de Barcelona, para poner en claro cuáles de estos terrenos pueden ser expropiados y cuáles se ganaron al mar con escombreras, y por lo tanto debe esta Fábrica ceder gratuitamente para la continuación del proyectado paseo marítimo.

El ministro de la GUERRA contesta al rue-go del Sr. Gallinal diciendo que se decretó la revisión de los inútiles de los reemplazos ci-tados porque se hicieron denuncias de irregu-laridades cometidas, especialmente en Madrid.

Afirma que de la revisión han resultado comprobados bastantes casos irregulares, y que en vista de ello es posible que aquélla se extienda a otras provincias españolas.

El Sr. GARCIA MAS se lamenta de que en 1915 se dictase una Real orden creando una Estación de Aeronáutica en Albacete y que se

aprobase incluso el proyecto de la misma, y a pesar de todo esto todavía no se haya realiza-do la menor labor para la institución de dicho Centro.

El ministro de la GUERRA explica las difi-cultades que se han opuesto a la realización de dicha obra, que cree utilísima.

El Sr. MOLES protesta del torpedeamiento de los barcos españoles por submarinos ale-manes.

Pide al Gobierno que estudie los procedi-mientos para que las reclamaciones que enta-ble sean atendidas y contestadas satisfactoriamente.

Habla también del aporcionamiento de un capitán de un barco español por los alemanes, y pregunta qué piensa hacer el Gobierno en este caso particular.

Termina diciendo que no debe extrañarse el país de que, dada la indolencia de nuestros barcos ante los actos de piratería que se regis-tran casi a diario, los tripulantes se nieguen a navegar.

La MESA propone poner el ruego en cono-cimiento del ministro de Estado.

El Sr. VILLALOBOS pide documentos, que el ministro de la GUERRA promete traer a la Cámara.

La Interpelación sobre Instrucción Pública.

El Sr. ROSSELLO continúa su discurso sobre reformas de la enseñanza.

El orador estudia el estado de la enseñanza cívica en nuestras escuelas primarias, y de-muestra la necesidad de reformar ésta y de crear un Cuerpo de verdaderos inspectores de enseñanza.

Estima que la segunda enseñanza debe ser obligatoria incluso para las carreras especia-les, y sobre éstas dice que deben dárseles me-dios para que la especialización sea un hecho real, cosa que no puede ocurrir mientras las Escuelas de Minas y Montes estén estableci-das en Madrid.

Respecto a las reformas universitarias cree que mejor que crear Centros nuevos sería pre-ferible dotar a los existentes del material y personal de enseñanza al ministro de Instruc-ción para que confeccione un presupuesto vir-il y sereno, donde, no dejándose influenciar por las demandas de los intereses privados, se acometa la reforma de la enseñanza sobre bases sólidas, que redunden en beneficio de la elevación cultural de nuestro pueblo.

El Sr. PI Y SUÑER interviene en el debate, analizando los antecedentes del actual movi-miento de agitación universitaria, que según el orador dimanar desde el famoso Real de-creto por el que se suprimían los ejercicios de revalidación de la Universidad.

Estima el orador que en este debate se han lanzado demasiadas iniciativas, y que esa abundancia de criterios y peticiones hará que la labor del ministro sea realmente impropia y casi imposible el que las distintas aspira-ciones vayan traducidas en capítulos del nuevo presupuesto.

Lamentase de que, por una extraña y censu-rable inercia, se haya dejado incumplido el de-creto del Sr. RODES creando la Inspección de cátedras universitarias, labor previa indispen-sable, que se debe realizar antes de poner ma-no en la reforma de los Claustros y de las en-señanzas.

Hablando del decreto de amortización y acu-mulación de cátedras, dice el orador que los Claustros estarían conformes con la reducción de las plantillas de cátedráticos siempre que se aumentase el número de auxiliares.

Estima mejor que la supresión de cátedra-ticos la supresión de Universidades, puesto que existen demasiadas de éstas en España. Hace una calurosa defensa de la Junta de Ampliación de Estudios, negando que ésta sea hijuela, ni consecuencia, ni aun tenga relación con la Institución Libre de Enseñanza, de la que también habla el orador con gran elogio.

(La Cámara, muy animada, en espera del debate sobre los sucesos de Agosto, se distrae del curso de la discusión y muestra su can-sancio e impaciencia.)

El Sr. PI y Suñer habla ligeramente sobre el programa mínimo nacionalista en materia de instrucción.

ORDEN DEL DIA

Pónese a debate el dictamen de la Comisión sobre los Reales decretos suspendiendo las garantías de Barcelona y demás provincias.

Se concede la palabra al Sr. Largo Ca-ballero, quien se levanta a hablar entre rui-mores de expectación.

La huelga de Agosto.

El Sr. LARGO CABALLERO, con palabra reposada, explica su intervención en el debate, anunciando que no se limitará a hablar de los orígenes, similitud y consecuencias de los su-cesos de Agosto.

Se lamenta el orador de que el Sr. Senante, al hablar de las actas de los individuos del Comité de huelga, pintase a éstos poco menos que como unos salvajes.

Recuerda el orador la historia política de estos individuos, y dice que jamás fueron per-turbadores sistemáticos ni realizaron acto al-guno que no fuese pensando en el bien de Es-paña.

Estimamos este debate necesario no por nosotros, sino porque representamos a la clase trabajadora, y de ésta se han dicho cosas con ocasión de los sucesos de Agosto que se ne-cesario aclarar.

El Sr. Sánchez Guerra, en un discurso que pronunció ante los tranviarios, según él en nombre y representación del Rey, dijo que el llamamos revolucionarios era dignísimo y añadió que éramos unos viles y traidores.

El Sr. SÁNCHEZ GUERRA: De todo lo que yo dije en realidad, respondo: de las interpre-taciones que se den a mis palabras, no.

El Sr. LARGO CABALLERO: Yo sólo sé de-cir que por aquel entonces existía la previa censura, y que a pesar de ella se publicó pro-fusamente el discurso en cuestión con las fra-ses que comento.

El Sr. SÁNCHEZ GUERRA: Repito que yo respondo de lo que dije: hasta de las cosas.

El PRESIDENTE: Sr. Largo Caballero, yo ruego a su señoría que se dirija a la Cámara y al Sr. Sánchez Guerra, por la misma índole de este debate; y al Sr. Sánchez Guerra le ruego que no interrumpa, por las mismas ra-zones.

El Sr. LARGO CABALLERO: Perdón de presidente, que soy necito en estas cues-tiones; pero, además, me dirijo al Sr. Sánchez Guerra porque precisamente en el banco azul no hay un Gobierno solvente para lo que se discute. (Rumores.)

El Sr. DATO: Perdón su señoría: en el ban-co azul hay quien puede responder debida-mente a su señoría a todo lo que diga. (Ru-mores.)

El Sr. PRIETO: Luego el Gobierno y cada uno de los ministros se hace solidario de lo que su señoría pueda decir. (Grandes co-mentarios.)

El Sr. DATO: De todo cuanto se hizo por aquel entonces yo soy el único responsable: por eso puede su señoría dirigirse a mí. (Aplau-sos en los bancos contrarios.)

(El Sr. Largo Caballero reanuda su discurso, y como el Sr. Sánchez Guerra vuelve a in-terumpir, el presidente agita la campanilla, in-pidiéndolo, cosa que sienta muy mal al intere-sado y a los amigos que lo rodean.)

Ahora es la ocasión—dice el Sr. LARGO CABALLERO—para que demostréis que los sucesos de Agosto no fueron una huelga de

obreros, sino, como se ha afirmado, un atropello de bárbaros, a quienes llamabais crimina-les y legibais incluso a imputar cosas como el descarrilamiento de Bilbao. Todo eso que habéis sostenido podéis demostrarlo y pro-barlo ahora, que es el momento oportuno.

(Entra el Sr. Maura.)

El orador recuerda cómo la clase trabaja-dora, durante la primavera de 1918, celebró di-ferentes asambleas para pedir al Gobierno me-didas para que se abarataran las subsisten-cias, anunciando que de no lograr esto se iría a la huelga general.

Recuerda que el conde de Romanones, cuando recibió como presidente del Consejo estas peticiones, ofreció que para Octubre no habría en España brazos parados, pues el mi-nistro de Fomento, para dicha época, tendría un vasto plan de obras públicas, con el que se solucionarían la crisis obrera.

El Sr. GASSET: Y así hubiera ocurrido si se hubiesen aprobado mis proyectos.

El Sr. LARGO CABALLERO: Pero recorda-rá su señoría que yo cuando oí sus promesas me sonreí, porque tenía la certidumbre de que el proyecto no llegaría a ser ley.

En toda ocasión y en todo momento el Go-bierno tuvo noticia oficial de todo lo que pen-sábamos hacer los directores de la clase tra-bajadora, en cumplimiento de los acuerdos aprobados en nuestras asambleas.

El Gobierno creó (fueron) los Subsis-tencias, en la que había dos representantes de la clase obrera, y pronto se convencieron de que era imposible hacer nada práctico.

Se dictó la incautación de trigo en las pro-vincias de Madrid, Guadalajara y Toledo, y no se llegó a la incautación porque, apenas de-cretada, los caciques amenazaron al Gobierno con negarle los votos en las próximas eleccio-nes. (Rumores.)

Se redujo lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se logró nada, como no fueran bue-nas palabras del Gobierno.

El malestar de la clase trabajadora creció, y llegamos a la primera huelga general de veinticuatro horas, en 18 de Diciembre, huelga general pacífica y legal, como así lo reconoció el propio conde de Romanones.

Llegó el Gobierno del Sr. García Prieto, y ante él insistimos en lo mismo. El Sr. García Prieto recordará que nos ofreció que se haría lo del extrarradio. (Fueron) los Subsis-tencias, en la que había dos representantes de la clase obrera, y pronto se convencieron de que era imposible hacer nada práctico.

Se dictó la incautación de trigo en las pro-vincias de Madrid, Guadalajara y Toledo, y no se llegó a la incautación porque, apenas de-cretada, los caciques amenazaron al Gobierno con negarle los votos en las próximas eleccio-nes. (Rumores.)

Se redujo lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se logró nada, como no fueran bue-nas palabras del Gobierno.

El malestar de la clase trabajadora creció, y llegamos a la primera huelga general de veinticuatro horas, en 18 de Diciembre, huelga general pacífica y legal, como así lo reconoció el propio conde de Romanones.

Llegó el Gobierno del Sr. García Prieto, y ante él insistimos en lo mismo. El Sr. García Prieto recordará que nos ofreció que se haría lo del extrarradio. (Fueron) los Subsis-tencias, en la que había dos representantes de la clase obrera, y pronto se convencieron de que era imposible hacer nada práctico.

Se dictó la incautación de trigo en las pro-vincias de Madrid, Guadalajara y Toledo, y no se llegó a la incautación porque, apenas de-cretada, los caciques amenazaron al Gobierno con negarle los votos en las próximas eleccio-nes. (Rumores.)

Se redujo lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se logró nada, como no fueran bue-nas palabras del Gobierno.

El malestar de la clase trabajadora creció, y llegamos a la primera huelga general de veinticuatro horas, en 18 de Diciembre, huelga general pacífica y legal, como así lo reconoció el propio conde de Romanones.

Llegó el Gobierno del Sr. García Prieto, y ante él insistimos en lo mismo. El Sr. García Prieto recordará que nos ofreció que se haría lo del extrarradio. (Fueron) los Subsis-tencias, en la que había dos representantes de la clase obrera, y pronto se convencieron de que era imposible hacer nada práctico.

Se dictó la incautación de trigo en las pro-vincias de Madrid, Guadalajara y Toledo, y no se llegó a la incautación porque, apenas de-cretada, los caciques amenazaron al Gobierno con negarle los votos en las próximas eleccio-nes. (Rumores.)

Se redujo lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se logró nada, como no fueran bue-nas palabras del Gobierno.

El malestar de la clase trabajadora creció, y llegamos a la primera huelga general de veinticuatro horas, en 18 de Diciembre, huelga general pacífica y legal, como así lo reconoció el propio conde de Romanones.

Llegó el Gobierno del Sr. García Prieto, y ante él insistimos en lo mismo. El Sr. García Prieto recordará que nos ofreció que se haría lo del extrarradio. (Fueron) los Subsis-tencias, en la que había dos representantes de la clase obrera, y pronto se convencieron de que era imposible hacer nada práctico.

Se dictó la incautación de trigo en las pro-vincias de Madrid, Guadalajara y Toledo, y no se llegó a la incautación porque, apenas de-cretada, los caciques amenazaron al Gobierno con negarle los votos en las próximas eleccio-nes. (Rumores.)

Se redujo lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se logró nada, como no fueran bue-nas palabras del Gobierno.

El malestar de la clase trabajadora creció, y llegamos a la primera huelga general de veinticuatro horas, en 18 de Diciembre, huelga general pacífica y legal, como así lo reconoció el propio conde de Romanones.

Llegó el Gobierno del Sr. García Prieto, y ante él insistimos en lo mismo. El Sr. García Prieto recordará que nos ofreció que se haría lo del extrarradio. (Fueron) los Subsis-tencias, en la que había dos representantes de la clase obrera, y pronto se convencieron de que era imposible hacer nada práctico.

Se dictó la incautación de trigo en las pro-vincias de Madrid, Guadalajara y Toledo, y no se llegó a la incautación porque, apenas de-cretada, los caciques amenazaron al Gobierno con negarle los votos en las próximas eleccio-nes. (Rumores.)

Se redujo lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se logró nada, como no fueran bue-nas palabras del Gobierno.

El malestar de la clase trabajadora creció, y llegamos a la primera huelga general de veinticuatro horas, en 18 de Diciembre, huelga general pacífica y legal, como así lo reconoció el propio conde de Romanones.

Llegó el Gobierno del Sr. García Prieto, y ante él insistimos en lo mismo. El Sr. García Prieto recordará que nos ofreció que se haría lo del extrarradio. (Fueron) los Subsis-tencias, en la que había dos representantes de la clase obrera, y pronto se convencieron de que era imposible hacer nada práctico.

Se dictó la incautación de trigo en las pro-vincias de Madrid, Guadalajara y Toledo, y no se llegó a la incautación porque, apenas de-cretada, los caciques amenazaron al Gobierno con negarle los votos en las próximas eleccio-nes. (Rumores.)

Se redujo lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se logró nada, como no fueran bue-nas palabras del Gobierno.

El malestar de la clase trabajadora creció, y llegamos a la primera huelga general de veinticuatro horas, en 18 de Diciembre, huelga general pacífica y legal, como así lo reconoció el propio conde de Romanones.

Llegó el Gobierno del Sr. García Prieto, y ante él insistimos en lo mismo. El Sr. García Prieto recordará que nos ofreció que se haría lo del extrarradio. (Fueron) los Subsis-tencias, en la que había dos representantes de la clase obrera, y pronto se convencieron de que era imposible hacer nada práctico.

Se dictó la incautación de trigo en las pro-vincias de Madrid, Guadalajara y Toledo, y no se llegó a la incautación porque, apenas de-cretada, los caciques amenazaron al Gobierno con negarle los votos en las próximas eleccio-nes. (Rumores.)

Se redujo lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se logró nada, como no fueran bue-nas palabras del Gobierno.

El malestar de la clase trabajadora creció, y llegamos a la primera huelga general de veinticuatro horas, en 18 de Diciembre, huelga general pacífica y legal, como así lo reconoció el propio conde de Romanones.

Llegó el Gobierno del Sr. García Prieto, y ante él insistimos en lo mismo. El Sr. García Prieto recordará que nos ofreció que se haría lo del extrarradio. (Fueron) los Subsis-tencias, en la que había dos representantes de la clase obrera, y pronto se convencieron de que era imposible hacer nada práctico.

Se dictó la incautación de trigo en las pro-vincias de Madrid, Guadalajara y Toledo, y no se llegó a la incautación porque, apenas de-cretada, los caciques amenazaron al Gobierno con negarle los votos en las próximas eleccio-nes. (Rumores.)

Se redujo lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se logró nada, como no fueran bue-nas palabras del Gobierno.

El malestar de la clase trabajadora creció, y llegamos a la primera huelga general de veinticuatro horas, en 18 de Diciembre, huelga general pacífica y legal, como así lo reconoció el propio conde de Romanones.

Llegó el Gobierno del Sr. García Prieto, y ante él insistimos en lo mismo. El Sr. García Prieto recordará que nos ofreció que se haría lo del extrarradio. (Fueron) los Subsis-tencias, en la que había dos representantes de la clase obrera, y pronto se convencieron de que era imposible hacer nada práctico.

Se dictó la incautación de trigo en las pro-vincias de Madrid, Guadalajara y Toledo, y no se llegó a la incautación porque, apenas de-cretada, los caciques amenazaron al Gobierno con negarle los votos en las próximas eleccio-nes. (Rumores.)

Se redujo lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se logró nada, como no fueran bue-nas palabras del Gobierno.

El malestar de la clase trabajadora creció, y llegamos a la primera huelga general de veinticuatro horas, en 18 de Diciembre, huelga general pacífica y legal, como así lo reconoció el propio conde de Romanones.

Llegó el Gobierno del Sr. García Prieto, y ante él insistimos en lo mismo. El Sr. García Prieto recordará que nos ofreció que se haría lo del extrarradio. (Fueron) los Subsis-tencias, en la que había dos representantes de la clase obrera, y pronto se convencieron de que era imposible hacer nada práctico.

Se dictó la incautación de trigo en las pro-vincias de Madrid, Guadalajara y Toledo, y no se llegó a la incautación porque, apenas de-cretada, los caciques amenazaron al Gobierno con negarle los votos en las próximas eleccio-nes. (Rumores.)

Se redujo lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se logró nada, como no fueran bue-nas palabras del Gobierno.

El malestar de la clase trabajadora creció, y llegamos a la primera huelga general de veinticuatro horas, en 18 de Diciembre, huelga general pacífica y legal, como así lo reconoció el propio conde de Romanones.

Llegó el Gobierno del Sr. García Prieto, y ante él insistimos en lo mismo. El Sr. García Prieto recordará que nos ofreció que se haría lo del extrarradio. (Fueron) los Subsis-tencias, en la que había dos representantes de la clase obrera, y pronto se convencieron de que era imposible hacer nada práctico.

Se dictó la incautación de trigo en las pro-vincias de Madrid, Guadalajara y Toledo, y no se llegó a la incautación porque, apenas de-cretada, los caciques amenazaron al Gobierno con negarle los votos en las próximas eleccio-nes. (Rumores.)

Se redujo lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se logró nada, como no fueran bue-nas palabras del Gobierno.

El malestar de la clase trabajadora creció, y llegamos a la primera huelga general de veinticuatro horas, en 18 de Diciembre, huelga general pacífica y legal, como así lo reconoció el propio conde de Romanones.

Llegó el Gobierno del Sr. García Prieto, y ante él insistimos en lo mismo. El Sr. García Prieto recordará que nos ofreció que se haría lo del extrarradio. (Fueron) los Subsis-tencias, en la que había dos representantes de la clase obrera, y pronto se convencieron de que era imposible hacer nada práctico.

Se dictó la incautación de trigo en las pro-vincias de Madrid, Guadalajara y Toledo, y no se llegó a la incautación porque, apenas de-cretada, los caciques amenazaron al Gobierno con negarle los votos en las próximas eleccio-nes. (Rumores.)

Se redujo lo del extrarradio de Madrid, y tampoco se logró nada, como no fueran bue-nas palabras del Gobierno.

El malestar de la clase trabajadora creció, y llegamos a la primera huelga general de veinticuatro horas, en 18 de Diciembre, huelga general pacífica y legal, como así lo reconoció el propio conde de Romanones.

Llegó el Gobierno del Sr. García Prieto, y ante él insistimos en lo mismo. El Sr. García Prieto recordará que nos ofreció que se haría lo del extrarradio. (Fueron) los Subsis-tencias, en la que había dos representantes de la clase obrera, y pronto se convencieron de que era imposible hacer nada práctico.

Se dictó la incautación de trigo en las pro-vincias de Madrid, Guadalajara y Toledo, y no se llegó a la incautación porque, apenas de-cretada, los caciques amenazaron al Gobierno con negarle los votos en las próximas eleccio-nes. (Rumores.)

paseo marítimo por secciones, se entenderá cumplida la anterior condición para cada una de ellas en cuanto quede terminada y abierta a la circulación pública.

Los terrenos adquiridos por el Ayuntamien-to de Barcelona en virtud de esta ley quedarán siempre sujetos a todas las servidumbres legales.

A primera hora de la tarde el Sr. Sánchez de Toca celebró una conferencia con el presidente del Senado, en el despacho oficial de éste, cambiando impresiones acerca de la votación de las Comisiones permanentes, que comenza-rá mañana.

En una de las Secciones de la Alta Cámara se reunió la Comisión que entiende en la pro-posición de ley del Sr. Calbetón sobre cesión al Ayuntamiento de Deva de los terrenos del Arenal.

La Comisión acordó el dictamen, del que se proponía dar lectura a última hora, para que quedase sobre la mesa.

Ultimos telegramas

